

Editorial Nuevo Enfoque

Revista **CON-SECUENCIAS**

No. 7, Enero-Abril, 2024



ISSN 2791-1160

Publicación del Foro de Reflexión sobre la Realidad Salvadoreña – FORES–
San Salvador, El Salvador, Centroamérica

EL ROL DE LA JUVENTUD SALVADOREÑA EN EL CAMBIO SOCIAL

Andree Gabriel Chico
Lic. en Relaciones Internacionales
andreechico24@gmail.com

Recibido: 04/10/2023
Aprobado: 30/11/2023

RESUMEN

El cambio social es un fenómeno constante en la historia de las sociedades. El Salvador no ha sido ajeno a los procesos de cambio social; la juventud ha desempeñado un rol fundamental para generar cambios sociales, participando activamente en las dimensiones política, económica y cultural. Debido al contexto actual del país es necesario visibilizar el rol histórico y actual que está desempeñando la juventud, y para ello, es menester analizar los factores teóricos e históricos que contribuyen a explicar el fenómeno. Para determinar el rol fundamental que han desempeñado en la lucha por conseguir cambios sociales se analiza el recorrido histórico del fenómeno en la sociedad salvadoreña, identificando quienes han sido los actores clave, posteriormente se presenta el cambio generacional, y sus impactos en las dimensiones política y económica, finalizando con un análisis sobre el papel fundamental que juega la dimensión cultural en los cambios sociales.

Palabras clave: Cambio social, El Salvador, fenómeno, grupo social, juventud, reestructuración, sociedad.

ABSTRACT

Social change is a constant phenomenon in the history of societies. El Salvador has not been immune to the processes of social change; youth has played a fundamental role in generating social change, participating actively in the political, economic and cultural dimensions. Due to the current context of the country, it is necessary to make visible the historical and current role played by youth, and to do so, it is necessary to analyze the theoretical and historical factors that contribute to explain the phenomenon. In order to determine the fundamental role they have played in the struggle to achieve social changes, the historical path of the phenomenon in Salvadoran society is analyzed, identifying who have been the key actors, then the generational change is presented, and its impacts on the political and economic dimensions, ending with an analysis of the fundamental role played by the cultural dimension in social changes.

Key words: *El Salvador, phenomenon, restructuration, society, social change, social group, Youth.*

I. INTRODUCCIÓN

El Salvador a lo largo de su historia ha atravesado diversas modificaciones en las dimensiones política, económica y cultural, en algunas más que en otras. En ese sentido, para abordar el estudio del fenómeno del cambio social en El Salvador, se hace obligatorio añadir al estudio del fenómeno la variante de los sujetos del cambio, porque son estos sujetos los encargados de liderar los cambios. Históricamente, la juventud ha sido el grupo social que impulsa y genera modificaciones en las estructuras sociales, por diversos factores y motivaciones. De acuerdo con Zúniga Nuñez (2014), las personas jóvenes son “sujetos concretos en circunstancias históricas particulares” (p. 76).

Es importante destacar que el cambio social puede ser comprendido en dos aspectos importantes, el primero como apunta Emile Durkheim en *La División del Trabajo*, los cambios se generan desde el interior de las sociedades, es decir, son procesos internos; y el segundo aspecto, presentado por Weber (como se citó en Moscardó, 2004), quien menciona que no solo se puede reducir el cambio social a un simple hecho histórico (producto de las leyes históricas), sino que hay que tomar en cuenta a los individuos quienes son regidos por sus ideales. Por lo anterior, el objetivo de la investigación es identificar el rol de la juventud salvadoreña en los cambios sociales del país, analizando los factores teóricos, históricos, políticos y culturales, para intentar dar respuestas a los cambios actuales de la sociedad.

1.1. Marco teórico

El cambio social es una noción sobre la cual se ha teorizado en diversos campos de las Ciencias Sociales. “La Sociología moderna nacida de Hegel y Comte se ha preocupado desde sus comienzos en el siglo XIX, por la comprensión del problema del cambio social” (Zimmerman & Montiel, 1955, p.379). Otros teóricos como Emile Durkheim en *La División del Trabajo* (1893), Max Weber en *El Político y el científico* (1919), Herbert Spencer en los *Principios de la Sociología* (1876) y Karl Marx en el *Manifiesto del Partido Comunista* (1848) han analizado el fenómeno para explicarlo, cada uno desde su propia perspectiva y lógica. Sobre la importancia del estudio de la noción de cambio social, Boudon (1999) menciona que:

En la actualidad, un tratado de Ciencias Sociales no se considera de calidad si no contiene un capítulo sobre el cambio social, casi como si un manual de estadísticas descriptivas no incluyera un capítulo sobre las distribuciones clásicas. Así la noción de cambio social ha terminado por designar, sino una especialidad de las Ciencias Sociales, por lo menos un campo de actividad y una orientación fundamental para la investigación y reflexión (p.295).

En la lógica marxista, el cambio social puede ser interpretado como una oportunidad para modificar o cambiar las estructuras sociales, para resolver las contradicciones del modelo de producción capitalista. Según Vásquez (1983) “el cambio social puede analizarse desde la teoría del conflicto, la cual sería el equivalente a una teoría del cambio radical, en otras palabras, una teoría donde cualquier conflicto necesariamente culmina en una revolución” (p.92). Sobre la teoría del conflicto de Marx, Baselga (1975) afirmó lo siguiente:

La teoría del conflicto social de Marx se enfoca en demostrar cómo pueden cambiarse las ideas y los valores de una sociedad, por lo que, para que pueda existir un cambio social éste tiene que moverse al nivel de las ideas y de los valores. Esto hace pensar que las ideologías no son superestructuras adicionales y superficiales, sino fuerzas básicas en la compleja organización y funcionamiento de la convivencia social (p.365).

Es necesario entonces, revisar algunas definiciones sobre la noción de cambio social. De acuerdo a Greco (2008) el cambio social es la “modificación significativa de las estructuras sociales con consecuencias y manifestaciones ligadas a las normas, a los valores y a los productos de esas estructuras” (p. 65). Asimismo, Roth (2004) vincula el concepto a la noción de desarrollo social, debido a que “éste último supone un cambio cualitativo y cuantitativo en la calidad de vida de las colectividades...” (p.1). Por su parte, Ginsberg (1956, como se citó en Baselga, 1975) entiende el

cambio social como aquellos cambios que se dan en una estructura social, desde el cambio del tamaño en la sociedad, pasando por su composición hasta la modificación en el tipo de organización.

Con base en los argumentos anteriormente presentados, para los efectos de esta investigación, se comprende la noción de cambio social como un proceso que tiende a emerger en las sociedades, y cuyo objetivo es superar y transformar condiciones obsoletas y perniciosas, que permitan una modernización de la sociedad a través de una reestructuración societal. Cabe mencionar que, el cambio social suele ocurrir cuando por una necesidad histórica y especialmente conflictiva surgen los agentes de cambio que hacen posible pasar de un nivel inferior a un estadio superior de la sociedad.

El cambio social puede emerger espontáneamente, no obstante, este podría ser motivado por factores endógenos o exógenos que afecten a los miembros de la sociedad. Por consiguiente, para lograr una reestructuración societal es necesario que se generen ciertas condiciones de carácter económico, político, cultural e internacional en el entorno social. Al respecto, “Anthony Giddens considera que tres son los factores que inciden en el cambio social: el medio físico, la organización política y los factores culturales” (Teodosio, 2011, p.2). Como se observa en el cuadro 1, existen una serie de premisas generales acerca del cambio social.

Cuadro 1.

Premisas generales del cambio social

Premisa	Explicación
La predisposición al cambio.	Ciertos subsistemas son más permeables al cambio que otros. De esta manera, existe normalmente predisposición para aceptar unos cambios y no otros.
La difusión.	Se considera la difusión como un proceso iniciador del cambio y opera a veces de manera accidental, por imitación, por presión o por interés propio, pero siempre desde fuera del sistema.
La crisis como facilitador del cambio.	Se dice que las innovaciones son aceptadas con mayor facilidad cuando el grupo en cuestión se encuentra atravesando un período de crisis o desorganización social.

No siempre habrá unanimidad ante el cambio.

En todo grupo hay quienes están a favor y en contra de los cambios.

Los aspectos consagrados de la cultura suelen oponerse al cambio.

La fuerza del cambio merma cuando la propuesta entra en conflicto con los intereses consagrados de la cultura.

Nota: Elaboración propia a partir de Biesanz & Biesanz (1958 como se citó en Roth, 2004, p.5-6)

Para Manuel Castells la teoría social debe ofrecer conocimiento sobre qué procesos sociales están emergiendo, qué es estructural, y qué puede ser cambiado a través de la acción social (Day, 2019, párr. 11). Castells en su libro *Networks of Outrage and Hope: Social Movements in the Internet Age* (2012), analiza el papel del Internet y las nuevas tecnologías en la formación, dinámica y perspectivas de cambio social en los movimientos sociales³⁴ (Duque Franco, 2013, p. 273). Dos cuestiones son centrales en la reflexión de Castells: de un lado, determinar cuáles fueron los factores que incitaron las revueltas en diferentes lugares del mundo; y del otro, establecer la perspectiva de cambio social de estas nuevas formas de participación y acción política (*Ibid.*).

La juventud como grupo social ha desempeñado históricamente un rol fundamental en la consecución de cambios sociales. A lo largo de la historia se ha evidenciado cómo los jóvenes pueden generar cambios en sus contextos sociales y políticos. Algunos ejemplos históricos son: la *Primavera de Praga* de 1968 y la *Primavera Árabe* de 2011. Según Franco (2000) hablar de la juventud como movimiento social amerita:

..Una visión mucho más compleja, ya que debe ser analizada en función del momento histórico, social, económico y político que vive cada país. Los movimientos juveniles en diversas partes del mundo han logrado fomentar grandes cambios en sus sociedades o por el contrario, frenar cambios que pronosticaban efectos negativos. (p.109)

En América Latina, muchas sociedades han sido testigos de cómo los jóvenes han liderado manifestaciones para exigir cambios estructurales en la sociedad. Algunos de los casos más emblemáticos en la contemporaneidad son: la *Marcha de los Cacerolazos* en 2019 y la *Marcha de los Pingüinos*,

³⁴ Tomando como caso de estudio a Túnez en 2011.

también conocida como Revolución Pingüina de 2006, ambas sucedidas en Chile; estas marchas fueron lideradas en su mayoría por jóvenes estudiantes escolares y universitarios, quienes protestaron en contra de la situación social de aquellos años, logrando reformas en el sistema constitucional y educativo, respectivamente. En ese sentido, es indispensable valorar el análisis de la juventud en su rol de agente social, y cómo puede realizar cambios significativos en la sociedad, ya que son los primeros en tomar acción para iniciar los cambios sociales.

II. DISEÑO Y MÉTODOS

El artículo posee un enfoque sociológico, el cual permite la interpretación de las vertientes históricas, políticas, económicas y culturales del cambio en El Salvador, al centrar el foco de análisis en la juventud no adolescente como grupo social activo y fundamental de la sociedad. La investigación adquiere carácter descriptivo con enfoque cualitativo en la cual se pretende determinar las acciones y efectos que generan los jóvenes para producir cambios en la sociedad salvadoreña.

Los métodos cualitativos están basados en la recolección de información que se obtiene mediante diversas técnicas como entrevistas, revisión de documentos, observación directa de un fenómeno, casos de estudio, etc. A diferencia de los métodos cuantitativos que se basan en la recopilación de datos numéricos, o datos cuantificables para demostrar hipótesis. Según José Luis Abreu (2014) “en muchos casos, los métodos cualitativos ponen a prueba la plausibilidad de los posibles enfoques cuantitativos. Esto implica que la investigación cualitativa es vista como una metodología ‘exploratoria’, el suministro de información previa a los métodos cuantitativos” (p. 196).

El método utilizado para realizar este artículo de investigación fue el método analítico, Caldach (2014) resalta que “el empleo del método analítico resulta imprescindible para poder descubrir las principales relaciones de causalidad que existen entre los sucesos o variables de la realidad investigada” (p. 31). Según Lopera Echavarría *et.al* (2010) en su concepción clásica, el método analítico es entendido como:

Un procedimiento que se descompone un todo en sus elementos básicos y, por tanto, que va de lo general (lo compuesto) a lo específico (lo simple), es posible concebirlo también como un camino que parte de los fenómenos para llegar a las leyes, es decir, de los efectos a las causas. (p. 4)

La investigación se realizó mediante una revisión bibliográfica de algunas teorías sociológicas que

explican el fenómeno del cambio social, lo que permitió realizar un análisis que explique el fenómeno en el contexto salvadoreño; se consultaron fuentes bibliográficas y periodísticas. Al utilizar estas técnicas, se permite visualizar y comprender el impacto que tienen los jóvenes en los cambios estructurales en la sociedad salvadoreña.

Alcances y límites de la investigación

Los alcances de la investigación están enfocados en aportar a la bibliografía nacional sobre el fenómeno del cambio social en El Salvador. Adicionalmente, se pretende estudiar los elementos que inciden en la participación de los jóvenes en el avance de la sociedad como agentes de cambio. Así mismo, tratar de analizar la participación de los jóvenes en el movimiento social encaminado a lograr reformas o cambios estructurales en la sociedad. Por otra parte, mediante entrevistas se muestran las perspectivas de personas experimentadas en diversas áreas sociales que desde su experiencia enriquecerán este proceso investigativo.

Los límites de la investigación se circunscriben al aspecto metodológico, ya que, es una investigación que pretende estudiar los aspectos cualitativos del fenómeno del cambio social en El Salvador, teniendo como población específica a la juventud, grupo social heterogéneo que desempeña un rol de agente de cambio en la sociedad.

III. RESULTADOS

3.1. El cambio social en El Salvador, revisión histórica

En El Salvador los cambios sociales han estado presentes en diferentes periodos de la historia. El país desde sus inicios como República hasta la actualidad, ha sufrido múltiples transformaciones en su estructura y dinámicas sociales, las cuales reflejan una lucha constante entre diversos grupos sociales. Históricamente, los cambios sociales han sido organizados y dirigidos por sectores influyentes tanto en la política como en la economía, para así obtener o mantener su beneficio propio. Uno de estos sectores influyentes es la élite económica nacional-también denominada oligarquía-, esta clase social

históricamente ha modificado las estructuras económicas, políticas y sociales del país, así mismo ha frenado reformas beneficiosas para la población. Sobre el poder e influencia de este sector, Pablo Castro (2016) menciona que:

Las familias oligárquicas provenientes del siglo XIX se apropiaron de los beneficios de la tierra, producción y comercialización del café en el mercado internacional de materias primas...Hubo poca apertura a cambios, y se opusieron férreamente a reformas estructurales en los medios de producción. Todo cambio estructural que atentase contra su patrimonio ancestral recurriría a un golpe de Estado y represión con las fuerzas armadas y otras instancias de poder como la religión, educación y la cultura dominante. (p. 138)

La historia de El Salvador en el siglo XX estuvo caracterizada (en forma resumida) por una serie abusos y represión hacia la población, suprimiendo derechos fundamentales. Los eventos ocurridos en la historia nacional reflejan el descontento, desaprobación y oposición de sectores populares de la población, ante la situación de abuso y desigualdad que se ha vivido por más de dos siglos. Sin embargo, han habido esfuerzos por intentar revertir esas situaciones. Dentro de estos esfuerzos cabe destacar algunos, por ejemplo: El levantamiento indígena de 1833, el levantamiento indígena de 1846, la masacre de mujeres en 1922, la postulación de Prudencia Ayala a la Presidencia de la República en 1930, el levantamiento indígena de 1932, la huelga de brazos caídos de 1944, el conflicto armado de 1980-1992.

La principal característica y común denominador de estos sucesos es que los sectores más vulnerables y abandonados de la población han impulsado los procesos de cambio, encabezados principalmente por los jóvenes. Esto puede denominarse según el analista Francisco Martínez como la “búsqueda del cambio intergeneracional”, esto se refiere a que a pesar de haber surgido nuevas generaciones, se mantiene la lucha por modificar el *statu quo* para lograr cambios reales en la estructura política, económica y social de El Salvador. Por ejemplo, en mayo de 1944, se convocó una huelga generalizada en todo el país, para exigir la restauración de los derechos fundamentales que habían sido suprimidos por la dictadura del general Hernández Martínez. Sobre este suceso, Larín (2021) enfatizó que:

A pesar de que el dictador dimitió de su cargo, el aparato estatal no sufrió cambios, los puestos públicos de importancia quedaron en manos de los mismos colaboradores de Martínez; ocurrió igual con la policía y el ejército. Martínez, antes de abandonar el poder lo dejó en manos de uno de sus ayudantes; el General Andrés Ignacio Menéndez, quien sólo fue una figura decorativa. (párr. 63)

El 14 de diciembre de 1948 se produjo el golpe de Estado de “los militares jóvenes”, para derrocar al dictador Salvador Castaneda Castro. A partir de finales de la década de 1940 y principios de la década de 1950, El Salvador vivió una etapa conocida como los “gobiernos progresistas”, la cual se caracterizó porque fueron jóvenes militares quienes impulsaron una serie de reformas políticas, económicas y sociales, incrementaron la inversión en infraestructura, debido a la bonanza económica de aquellos años, principalmente por el aumento de los precios de café y algodón en los mercados internacionales.

Estos cuadros castrenses —en su mayoría jóvenes y con el grado de mayor— adujeron estar dispuestos a reorientar, entre otros aspectos, la política nacional. Para concretarlo debían acabar con los vicios inveterados: imposición, fraude electoral y boicot a la oposición. (Monterrosa-Cubias, 2019, p. 66)

El contexto político internacional de los años 50 estuvo caracterizado por múltiples gobiernos reformistas a lo largo y ancho del continente americano. El Salvador no siendo ajeno a estos procesos de cambio proclamó la Constitución de 1950 (véase figura 1), esto supuso otro hito importante en el proceso de cambios sociales. Según Cáceres Prendes (2015) este documento fue:

La insignia del proyecto reformista que dio inicio con el golpe de estado del 14 de diciembre de 1948. Llena de disposiciones novedosas para un país que apenas estaba despertando de la larga dictadura de Hernández Martínez y que se propuso la modernización del Estado... (parr. 1)

Figura 1.

Ilustración alusiva a la constitución de 1950



El Estado tiene la obligación de asegurar a los habitantes de El Salvador el goce de la libertad, y de velar por que sea una realidad la justicia social.— (Art. 2).

Nota: Tomado de González Ruiz (1952, p. 129. como se citó en Cáceres Prendes, 2015)

Según el analista Francisco Martínez “la lucha y consigna de esos años, lo que motivó principalmente el cambio social fue la lucha por la democracia y derrocar un régimen autoritario y desgastado”. En la década de 1960 se produjo un auge en la formación de movimientos sociales en diferentes rubros, principalmente en el rubro campesino y motivados por el auge de población y por la exclusión política del Estado hacia la población (Arriola, 2021, p.8). Conviene destacar también, que durante estos años en El Salvador se fue formando la clase proletaria. Carmen González Huguet (2020) menciona que:

En 1961, en El Salvador estaba formándose un sector industrial manufacturero de cierta pujanza gracias a la construcción de la primera presa hidroeléctrica con la que contó el país: la 5 de noviembre, conocida popularmente como “la Chorrera del Guayabo”... (párr. 5)

Este fue el detonante para la aparición o, al menos, para el crecimiento a niveles masivos, de un importante proletariado urbano proveniente del éxodo del campo a la ciudad, proletariado que vino a asentarse en las nacientes “villas miseria” o cinturones de pobreza que comenzaron a surgir en los alrededores de la capital y municipios aledaños. (*Ibid.*)

En la década del 70, los movimientos sociales y organizaciones estudiantiles intensificaron sus

esfuerzos para obtener cambios en la estructura social, económica y política salvadoreña. La participación de los jóvenes estudiantes tuvo un gran impacto, surgieron diversas organizaciones como: la Asociación de Estudiantes de Secundaria (1970), el Movimiento Estudiantil Revolucionario de Secundaria (1970), el Frente Revolucionario Estudiantil Luis Moreno (1974), las Ligas Populares 28 de febrero (1977), la Asociación Revolucionaria de Estudiantes de Secundaria (1975), la Brigada Revolucionaria de Estudiantes de Secundaria (1977). Estos movimientos y organizaciones utilizaron “un método cuya fórmula revolucionaria combinaba la lucha armada con la organización de masas” (MINED, 2009, p. 211).

A partir de lo anterior, Zúniga Núñez (2014) destacó que “las organizaciones estudiantiles aunque se fueron popularizando con la masificación de la educación, siempre fueron más representativas entre los sectores urbanos” (p.57). Los jóvenes se implicaron en la lucha para acabar con la opresión de los gobiernos totalitarios en aquellos años. En el análisis sobre los movimientos sociales de la década del 80 en El Salvador, Martínez Peñate (2022) menciona que:

Los movimientos sociales entraron en auge y adquirieron mayor fuerza porque pasaron de los planteamientos economicistas, al circunscribirse a la reivindicación salarial y fueron más allá, al convertirse en organizaciones político-militares que proponían un cambio de sistema político y de modelo económico. (p. 8)

Después de 12 años de lucha armada, el resultado fue la firma de los Acuerdos de Paz en 1992. Este hito supuso una oportunidad para reformar al Estado y generar los cambios añorados por la población, reduciendo desigualdades y aumentando oportunidades de desarrollo. Este proceso abrió la participación ciudadana en un nuevo sistema político, más democrático. A pesar de esta ventana de oportunidad que se vislumbraba, desde la planificación estatal, la juventud fue estigmatizada y no tuvo mayores oportunidades de desarrollo, tanto en la esfera política, como en la económica y cultural. Según Majano (2021):

Las juventudes no se quedaron fuera de esta participación política ciudadana en los años siguientes a la firma de los Acuerdos de Paz, y han venido ejerciéndola ya sea formando parte de un partido político o desde organizaciones de sociedad civil. Sin embargo, las juventudes no tenían un reconocimiento como tal, que permitiera garantizar sus derechos conforme a sus necesidades y permitiera enfocar la labor del Estado para con este sector poblacional. (p.4)

El final de la década del 90 y principios de los 2000 estuvieron caracterizados por el fenómeno

globalizador, en el que hubo un acelerado desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación- TICs- y la creación e implementación de políticas económicas neoliberales. En este proceso, “la juventud salvadoreña-voluminosa fuerza social, junto con el sector adulto- son quienes enfrentaron los impactos negativos del proceso neoliberal” (Castro, 2009, p. 86). Así pues, la juventud salvadoreña del nuevo milenio creció en un entorno digital caracterizado por el uso de la tecnología, el internet y la comunicación inmediata.

Este fenómeno, en palabras de Manuel Castells se define como “sociedad red”, refiriéndose al fenómeno de la cibernética, la cual es incorporada en todas las esferas sociales-económicas, políticas, culturales y religiosas- transformando la vida cotidiana de las sociedades modernas. (*Ibid.* p. 87)

3.2. Los jóvenes como agentes de cambio en la dimensión política, económica y cultural de El Salvador

El análisis del cambio social debe al menos considerar tres dimensiones esenciales: política, economía y cultura. Estos tres elementos constituyen la estructura básica de la sociedad, por tanto, al ocurrir una situación de cambio siempre existirá una modificación en alguna de estas áreas. “Para Herbert Spencer una sociedad era un organismo” (Oliva & Chuchco, 2021, p. 62), lo cual indica que se considera que cada elemento forma parte de un todo, en la que existe interrelación y estímulos constantes. Por lo tanto, no se pueden analizar los cambios en una sociedad de forma aislada.

Hoy en día, en El Salvador, los jóvenes constituyen un alto porcentaje de la población, de acuerdo con la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de 2021, de los 6, 325,827 habitantes en todo el territorio, el 26.6 % corresponde a la población joven de 15 a 29 años equivalente a 1,681,121 de personas (Alemán, 2022, párr. 1-2). Según un estudio realizado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA por sus siglas en inglés) en 2023, “entre 1973 y 2023, el porcentaje de población de 19-35 años subió 6.6 puntos, al pasar de 24.4% a 31.0%” (p.21) (véase figura 2).

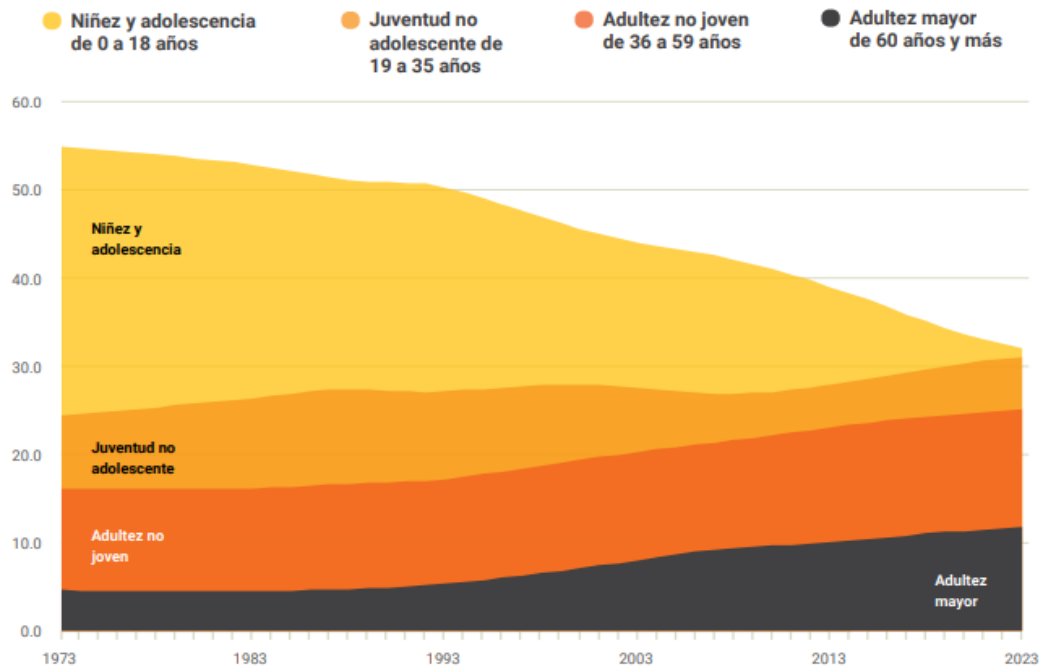


Figura 2.

Distribución de la población salvadoreña por grupo etario, 1973-2023.

Nota: Tomado de UNFPA (2023, p. 21)

Por lo anterior, los jóvenes se ubican como un grupo social clave para generar cambios en la sociedad, esto se debe por la energía y disposición de realizar dichos cambios. De acuerdo con Triana (2021) los jóvenes “con su instinto por el cambio, su habilidad con la tecnología como nativos digitales, su mentalidad colaborativa y su compromiso con el progreso social, los estudiantes y los jóvenes profesionales son agentes de cambio naturales” (párr. 1). Sin embargo, también hay que resaltar la heterogeneidad de este grupo social, ya que existen diferentes perspectivas, no todos los jóvenes tienen las mismas aspiraciones o luchan por los mismos objetivos. Zúniga Nuñez (2014) consciente de ese factor, destaca que:

En primer lugar, se debe tener claro que al utilizar una categoría unitaria se renuncia a la especificidad, cada abstracción implica renuncia y en este caso se renunciará a la representación de cada una de las personas jóvenes que vivieron en El Salvador durante este largo periodo. Aclarado esto se puede avanzar sobre la idea de que, si bien hay vivencias diferenciales de lo que se denomina “juventud” no todas existen en el mismo orden jerárquico, dicho en otras palabras: en una época

histórica hay vivencias de juventud dominante y otras residuales o con menor representación y esto tiene que ver con que la propia institucionalidad jerarquiza a las diferentes prácticas de la edad. (p. 53)

3.2.1 Participación de los jóvenes salvadoreños en política

La historia demuestra que la juventud ha estado involucrada en fomentar cambios en la dimensión política. Durante los últimos 10 o 15 años muchos jóvenes salvadoreños parecían no estar interesados en esta dimensión, debido a que la clase política tradicional se adueñó de los espacios de incidencia política y cerró filas, provocando poca o nula apertura para un nuevo pensamiento. Es decir, “los jóvenes parecían alejados o más bien marginados del contexto socio-político” (Benedicto, 2008, p.14) nacional. Uno de los principales factores de la decadencia de los partidos políticos mayoritarios en El Salvador, fue precisamente la poca apertura a la innovación y modernización en sus estructuras.

En la actualidad, los jóvenes salvadoreños cuentan con más oportunidades para incidir en los espacios políticos. El ejemplo más emblemático fue en 2019, cuando Nayib Bukele fue electo Presidente de la República de El Salvador, con 37 años de edad, convirtiéndose en el presidente más joven en la historia del país, además, siendo uno de los mandatarios más jóvenes en Latinoamérica y el mundo. Este hecho dio paso a una etapa de impulso para que los jóvenes tuvieran mayor participación en los espacios políticos.

Uno de los aspectos más interesantes observados en el cambio del entorno político, fue el surgimiento del movimiento social Nuevas Ideas -NI-, el cual posteriormente se convirtió en partido político. “Este movimiento social y virtual se caracterizó por un estilo personal, directo y franco para gobernar, aunado al uso de las redes sociales para comunicarse, sin intermediarios, con la ciudadanía” (Cedillo Delgado, 2022). La apertura de nuevos espacios políticos permitió que la juventud salvadoreña pudiera sentirse identificada con esta innovadora propuesta de vehículo político. El movimiento tuvo tanto impacto que incentivó a muchos sectores de la población a sumarse, no sólo en las generaciones más jóvenes. Para el Politólogo Oscar Martínez Peñate (2022) este fenómeno se explica por qué, inicialmente el movimiento social NI:

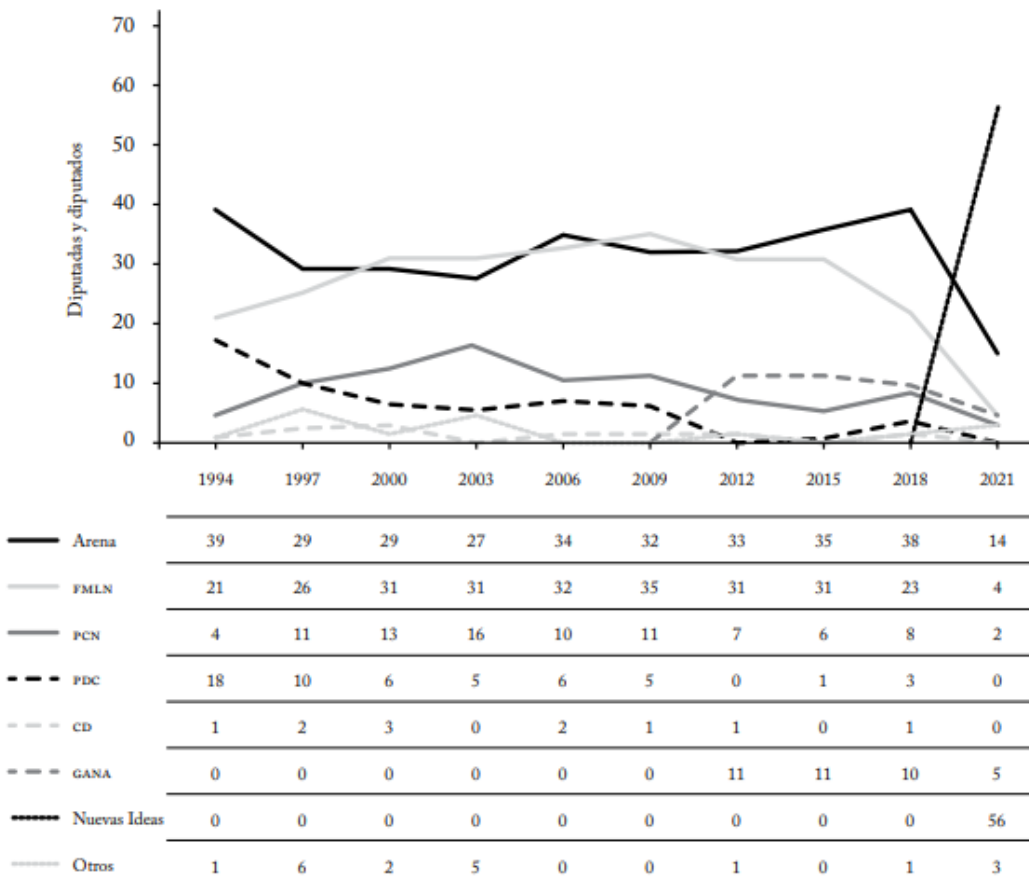
Estuvo integrado y liderado por *Millennials* y otros fans a través de las redes sociales, pero conforme el movimiento fue avanzando se sumaron más generaciones como los *Baby Boomers* y la

Generación X. Es importante destacar que este movimiento está constituido por la mayor parte de la sociedad salvadoreña a diferencia de los partidos tradicionales. (p. 22-23)

El partido NI, se fortaleció en apoyo ciudadano, que se vio reflejado a nivel político, cuando obtuvo mayoría abrumadora en la Asamblea Legislativa (véase figura 3) y en las alcaldías municipales en las elecciones de 2021. El hito de estas elecciones radicó en el rol que desempeñó la juventud en el proceso, debido a que la mayoría de candidatos a diputados y alcaldes eran jóvenes, en comparación con años anteriores, lo que permitió conectar más con la población joven, los cuales apostaron por el proyecto político. Según Guardado (2021) “el promedio de edad en la legislatura actual es de 39 años en la anterior era de 51” (párr. 4).

Figura 3.

Cantidad de Diputados obtenidos por partido, en las elecciones desde 1994 hasta 2021.

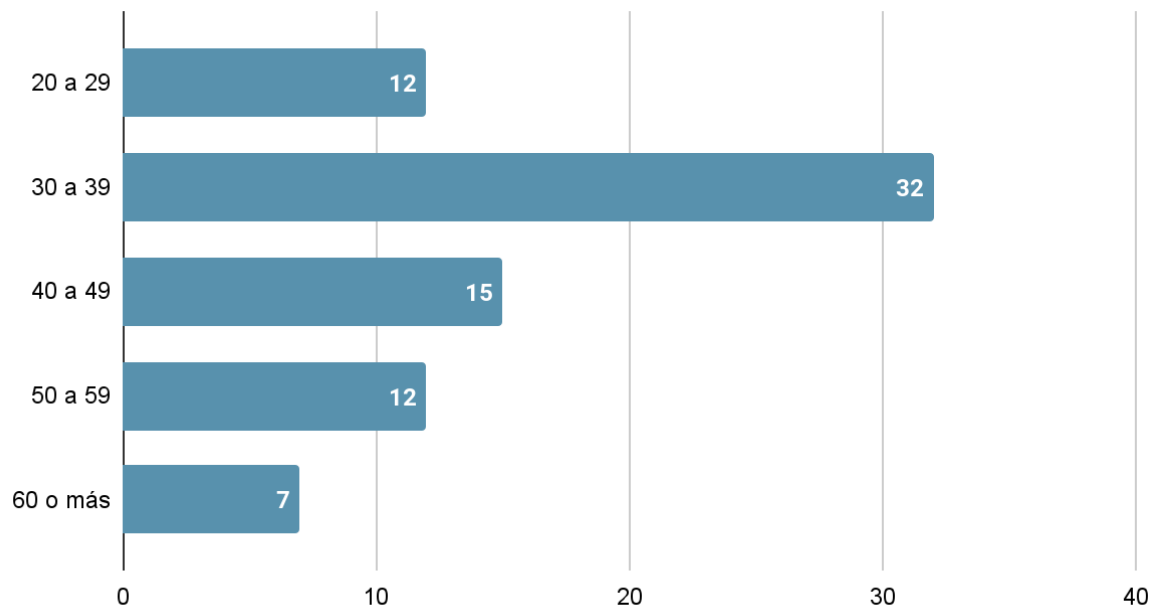


Nota: Tomado de Cedillo Delgado (2022, p. 56)

La generación actual de Diputados/as está compuesta por *Millennials* y *Centennials*. Es evidente el claro cambio generacional (véase tabla 2) entre la actual Asamblea y las anteriores, y es la muestra que la juventud está dando pasos importantes para abrirse camino en la esfera política nacional. La incorporación de las juventudes en los espacios políticos permite dotar a esta esfera de nuevas perspectivas que pueden ser materializadas en políticas públicas que beneficien a la población y así promover cambios estructurales más profundos.

Tabla 2.

Rango de edades de los Diputados de la Asamblea Legislativa 2021-2024



Nota: “El 56% de los diputados pertenecen a la generación *Millennial* y *Centennial*”. Tomado de Martínez (2021).

3.2.2. La juventud, motor del desarrollo económico de El Salvador

Dentro de los principales problemas que se manifestaba en los jóvenes era no contar con suficientes oportunidades en el mercado laboral, debido a que existía muy poca demanda para cubrir la oferta nacional. La juventud no adolescente representa entre el 20-30% de la población, desde 2019 ha habido un cambio en la planificación económica salvadoreña, en la cual se le está brindado más oportunidades a los jóvenes para que puedan incorporarse a las matrices productivas de la economía. El gobierno de

El Salvador ha apostado por los jóvenes, en 2021 se creó el programa “oportunidades”, “el cual consiste en apoyar a los jóvenes de entre 18 a 21 años de edad sin experiencia laboral, mediante subsidios a empresas para contratar sus servicios y poder mejorar su economía” (Presidencia de la República, 2021 párr. 5).

Lo anterior forma parte de una estrategia de innovación social, la cual es entendida como “una alternativa novedosa que busca generar valor social, mediante estrategias eficaces que pueden ser tangibles o intangibles, teniendo como principio y fin las necesidades sociales, buscando el beneficio de la colectividad antes que de la singularidad” (Mesa & Restrepo, 2019, p. 52). Muchos proyectos están sirviendo para que los jóvenes contribuyan al desarrollo económico del país. El emprendimiento de negocios es uno de los medios a los cuales recurren muchos jóvenes, para impulsar sus ideas y generar beneficios económicos.

En noviembre de 2023 el Banco Mundial -BM- aprobó un proyecto para El Salvador denominado: “Proyecto de promoción de oportunidades laborales y desarrollo de habilidades en El Salvador”, el proyecto contará con un presupuesto de US\$150 millones y pretende mejorar el acceso a mejores trabajos remunerados y facilitar la creación de emprendimientos, con base en un enfoque integrado que facilitará disponer de recursos financieros y de personal capacitado según las habilidades requeridas por empleadores y emprendedores (Banco Mundial, 2023, párr. 2).

3.2.3. La expresión cultural de la juventud en el cambio social salvadoreño

Las expresiones culturales como la música, la danza, la poesía, la literatura, el arte, etc. son aspectos determinantes en la generación de cambios sociales. Estas formas de expresión pueden ser utilizadas como instrumentos debido a que generan impacto en la conciencia de las personas, es decir, pueden generar conciencia sobre los sucesos que ocurren en la sociedad; por lo que, se entienden como “un área subordinada a lo político” (Ortíz Ruiz, 2012, p. 1). El factor emocional influye en las colectividades, mediante la canalización de esos sentimientos se expresa el sentir de la población. Existe una relación en la cual la dimensión política buscará manifestarse mediante la dimensión cultural.

La cultura es una dimensión poco abordada en el estudio del fenómeno del cambio social. Por tal

motivo, es importante entender qué es la cultura. Según el Diccionario del Español de México (2024) la cultura es el “conjunto de experiencias históricas y tradicionales, conocimientos, creencias, costumbres, artes, etc, de un pueblo o una comunidad, que se manifiesta en su forma de vivir, de trabajar, de hablar, de organizarse, etc”. Dentro de la corriente de pensamiento sociológica conocida como Neo evolucionismo se comenzó a incursionar en la antropología cultural, Leslie White (reconocido antropólogo estadounidense) otorgó un papel primordial a la cultura afirmando que:

La cultura es un mecanismo adaptativo por medio del cual la especie humana se acomoda a la naturaleza... Todas las partes de la cultura están interrelacionadas pero «el papel primario es jugado por el sistema tecnológico», siendo secundarios o derivados la organización política, la estructura normativa y los sistemas de conocimiento e ideologías... (White, 1949 como se citó en Sztomka, 1995, p. 140)

Según Grätz (2017) la cultura no es ni buena ni mala, sino que:

La cultura representa el patrimonio, que es la base para determinar el futuro. La cultura modela las identidades de las personas y refuerza la cohesión social - y divide sociedades. Crea puentes entre grupos y personas, crea paz y es un agente económico significativo. La cultura engloba modos de vida, religión, ley y ciencia, tradición e innovación, arte y música, idioma y literatura. En resumen, la cultura es lo que la gente crea. (P. 1)

Se podría argumentar a partir de los planteamientos anteriores, que la cultura es la piedra angular de una sociedad. En ese sentido, una sociedad culturalmente fuerte tendería a percibir cambios de la misma proporción. Según Ortiz Ruiz (2012) la relación que existe entre la cultura y el cambio social es dada por la relación entre sujetos sociales. Para el autor existe un enlace entre lo cultural y los cambios sociales, este enlace es la dimensión socio-política, la cual:

Generalmente al tratar sobre relaciones de poder, siempre tenderá a ser conflictiva, inestable y ubicua. Porque no es una relación pacífica sino contradictoria; no es estable sino mutable, pues los que hoy son dominantes mañana pueden ser dominados y viceversa; y, además, tal relación se reproduce en los distintos ámbitos y niveles de la vida social. (p. 2)

En El Salvador, el dilema sobre las luchas de poder ha sido una constante en el desarrollo político y social del país. Diversos grupos sociales han luchado entre sí, unos reaccionarios, renuentes a los cambios estructurales, otros revolucionarios. Existen ejemplos emblemáticos sobre grupos sociales liderados por

jóvenes que utilizaron expresiones artísticas como medio para protagonizar eventos de suma importancia, impactando en la conciencia de los ciudadanos, y así lograr cambios en la sociedad. Uno de estos ejemplos fue la *Generación del 44*, este movimiento compuesto por jóvenes literatos y poetas denunció fuertemente la dictadura del general Hernández Martínez. Algunos historiadores reconocen que:

El aporte de la Generación del 44 fue el hecho de pronunciarse sobre el régimen autoritario en periódicos, revistas, conferencias y en reuniones intelectuales; también produjeron obras de mucho mérito y se dieron a conocer públicamente situaciones que les ocasionaron persecución y exilio. Esta Generación fue conocida también como Generación de la dictadura, generación antimartinazo y generación antifascista. (Rincón Literario, 2013, párr. 2)

Los “desfiles bufos” fueron otro importante ejemplo de expresión cultural, utilizada por muchos años en El Salvador (véase figura 4). Estos desfiles consistían en una serie de *slogans*, carrozas y “grupos de jodarría” (Ruiz, 2017, párr. 1); el objetivo principal de estos era denunciar de forma burlesca los abusos del gobierno y las élites económicas, también servía como mecanismo de burla hacia políticos corruptos, haciendo alusión a ellos como marionetas de la oligarquía. Roque Dalton fue uno de los máximos dirigentes y exponentes de estos desfiles.

Figura 4.

Desfile bufo 13 de diciembre de 1959 en El Salvador



Nota: “Estudiantes de la Universidad de El Salvador (UES) protagonizan un desfile bufo contra el gobierno de El Salvador, que termina en desórdenes callejeros y desata la represión policial y militar contra la sede universitaria. (Roque Dalton en destacado)”. Tomado de EfeméridesSV (2020).

Durante el conflicto armado (1980-1992) la guerrilla utilizó el medio de comunicación más efectivo de aquel entonces, la radio, para transmitir sus mensajes revolucionarios utilizando expresiones culturales

como la música, cuentos cortos, y expresiones folklóricas. *Radio Venceremos* fue una emisora clandestina utilizada por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), fue fundada el 10 de enero de 1981 para transmitir a la población sus mensajes revolucionarios y de cambio social (véase figura 5). De acuerdo a los archivos de la Biblioteca de la Universidad Tecnológica de El Salvador (2017):

Radio Venceremos comienza su histórica labor informativa en medio del conflicto armado, en las montañas de Morazán, cerca de Perquín, transmitiendo clandestinamente tres veces al día siendo su transmisión principal a las seis de la tarde y a través del FM y la onda corta. (párr. 3)

Las transmisiones duraron los once años de la guerra civil (1981-1992), produciendo grabaciones radiofónicas que guardaban una valiosa información histórica, antropológica y etnográfica, y en particular sobre violaciones a los derechos humanos, en una época de transformaciones sociales en América Central. (párr. 5)

Figura 5.

Sitio de transmisión de Radio Venceremos



Nota: Fotografía tomada del Museo de la Palabra y la Imagen -MUPI- (2022)

IV. DISCUSIÓN

La hipótesis planteada al inicio de la investigación manifestaba que los jóvenes históricamente han desempeñado un rol fundamental en la consecución de los cambios estructurales en la sociedad salvadoreña. A partir de los resultados obtenidos, es posible analizar algunos factores comunes. Los jóvenes han sido impulsores de muchos intentos por modificar la estructura social, económica y política salvadoreña. El rol que este grupo social ha desempeñado históricamente ha sido determinante, ya que sin la participación activa de la juventud en los momentos críticos de la historia, difícilmente se habrían logrado avances en las diversas dimensiones abordadas en la investigación.

En la dimensión histórica, se puede argumentar que efectivamente los jóvenes han sido la chispa que da inicio a los intentos de cambio, sin embargo, debido a la poca cohesión social y a la fuerza de grupos sociales reaccionarios, los cambios sociales no terminan de impactar y esto provoca un círculo vicioso del cambio, en el cual las generaciones pasadas y futuras siguen luchando por el mismo objetivo, la paradoja del desarrollo, pero trasladada al cambio social. No obstante, El Salvador sí ha logrado generar cambios sociales, el reto perenne es mantenerlos y consolidarlos.

La dimensión política y económica permite vislumbrar una nueva oportunidad para desafiar al *statu quo*, una gran parte de la población es joven, alrededor del 30%, es la generación académicamente mejor preparada. Ya son evidentes los cambios en la dimensión política, desde la toma de poder del Presidente Bukele, el gobierno salvadoreño ha tenido una renovación, lo cual ha hecho propicia la modificación de diversos ámbitos dentro de la política y que ha buscado beneficiar a los sectores más vulnerables. El hecho que el promedio de edad en la Asamblea Legislativa sea de 39 años, demuestra sin lugar a dudas que los jóvenes seguirán ocupando estos espacios políticos.

La dimensión cultural ha sido la mayor revelación de esta investigación y la cual ha brindado resultados interesantes. *A priori* la idea de la cultura siempre trae a la mente que desempeña una función vital, las expresiones culturales históricamente alrededor del mundo han fungido ese rol protagónico. El Salvador no es, en este caso, la excepción de la regla. La cultura salvadoreña ha estado presente y ha fungido un rol protagónico en la lucha por conseguir los cambios sociales.

CONCLUSIONES

Resulta interesante descubrir cómo las tres dimensiones (política, económica y cultural) confluyen en un mismo espacio y cómo influyen unas sobre otras. Se debe en este momento reflexionar sobre los retos que se avecinan para los jóvenes. ¿El hecho de desarrollarse en una era digital puede ser ventajoso o provoca desinterés por los temas comunes? Muchos alegan que las nuevas generaciones se encuentran desinteresadas por temas sociales, que cada vez más se intenta ejercer dominación sobre las personas ocultando información; es irónico que en la era de la posmodernidad, donde todo está al alcance de un simple *click*, exista tanta desinformación.

El cambio social es un fenómeno social natural, se encuentra inmerso en la sociedad y aunque no se manifieste de manera recurrente siempre está presente. Este fenómeno ocurre cuando se producen reacciones en la sociedad ante situaciones adversas; tal y como se mostró en la tabla 1, las crisis tienden a ser facilitadores de los procesos de cambio. Sin embargo, para que estos procesos de cambio se ejecuten, deben existir agentes de cambio, estos pueden ser grupos sociales o individuos dispuestos a transformar una realidad determinada,

El cambio social no es un proceso homogéneo, se manifiesta de diferentes maneras y en diferentes dimensiones. Los procesos de cambio no son lineales y tampoco se producen en todas las dimensiones sociales, para ejemplificar mejor esta aseveración, se presenta el caso del ascenso al poder del partido Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional -FMLN- en 2009, ocurrió un cambio político pasando de gobiernos de derecha a uno de izquierda, sin embargo, la dimensión económica no manifestó cambios significativos.

Otro ejemplo histórico fue el periodo de reformas políticas en la Europa del siglo XIX, posterior a las guerras napoleónicas, Europa quedó sumergida en una dinámica convulsa, en Francia específicamente, los ideales de la revolución seguían latentes y poco a poco se fueron dispersando por todo el continente. Sin embargo, estos ideales no tuvieron el mismo impacto en todos los Estados, no fue un proceso homogéneo.

La juventud salvadoreña como grupo social (agente del cambio), ha sido y seguirá siendo el motor de los cambios sociales en el país. El reto de la juventud hoy en día es no caer en la displicencia, seguir

fomentando los espacios de incidencia, que tengan claridad en el rol fundamental que juegan en la sociedad. Al ser un grupo heterogéneo es común que vayan a existir discrepancias, sin embargo, es menester formar puentes dentro de este grupo social tan diverso, para aprender unos de los otros y así formar frentes comunes ante la sociedad. Conocer y comprender la historia es menester para aprender de los errores cometidos en el pasado; este proceso ayudará a procurar consolidar los logros que se obtengan de la lucha social para modificar la estructura social.

Referencias bibliográficas

Abreu, J. L. (2014). *El Método de la Investigación*. Daena: International Journal of Good Conscience. 9(3) 195-204. Diciembre. <http://www.spentamexico.org/v9-n3/A17.9%283%29195-204.pdf>

Acuña Ortega, V. H. (2017). *El Salvador. Historia contemporánea, 1808-2010*. Carlos Gregorio López Bernal (Dir.). San Salvador: Fundación Mapfre y Editorial Universitaria- Universidad de El Salvador, 2015. Anuario De Estudios Centroamericanos, 43, 525–528. <https://doi.org/10.15517/aeca.v43i0.31568>

Arriola, F. J. (2021). *El Salvador 1969-1977: aproximación a la dinámica de las movilizaciones campesinas*. Diálogos Revista Electrónica de Historia, 22(2): 1-26. Julio-diciembre. San José, Costa Rica. <https://doi.org/10.15517/dre.v22i2.45335>

Banco Mundial. (2023, 28 de noviembre). *Banco Mundial facilitará oportunidades de empleo y desarrollo de habilidades para jóvenes en El Salvador*. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2023/11/28/banco-mundial-facilitar-oportunidades-empleo-y-desarrollo-habilidades-para-jovenes-el-salvador>

Balardini, S. (2000). *La Participación Social y Política de los Jóvenes en el Horizonte del Nuevo Medio Siglo*. Consejo Latino Americano de Ciencias Sociales (CLACSO). Buenos Aires, Argentina, 1ra ed. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101023014828/balardini.pdf>

Baselga, E. (1975). *Análisis del cambio social*. Revista De Fomento Social, (120), 351-376. <https://doi.org/10.32418/rfs.1975.120.3678>

Benedicto, J. (2008). *La juventud frente a la política: ¿desenganchada, escéptica, alternativa o las tres cosas a la vez?* Revista de la Juventud. Junio. No. 81. <https://www.injuve.es/sites/default/files/documentos-1.pdf>

Boudon, R. (1999). *Las Teorías del Cambio Social*. Universidad Autónoma Metropolitana, México. (295-325). Recuperado en 14 de agosto de 2023, de <https://polismexico.izt.uam.mx/index.php/rp/article/download/375/370>

Cáceres Prendes, J. (2015, 26 de abril). *La Constitución de 1950 activó la alerta roja en el Departamento de Estado de Estados Unidos*. Recuperado de <https://www.elfaro.net/es/201504/academico/16909/La-Constituci%C3%B3n-de-1950-activ%C3%B3-la-alerta-roja-en-el-Departamento-de-Estado-de-Estados-Unidos.htm>

Calduch Cervera, R. (2014). *Métodos y Técnicas de Investigación Internacional*. Universidad Complutense de Madrid. https://www.academia.edu/8350368/M%C3%A9todos_y_t%C3%A9cnicas_de_investigaci%C3%B3n_internacional

Castro H., P. J. (2009). *La social salvadoreña en la primera década del siglo XXI*. Realidad y Reflexión. Año 8, no. 26. San Salvador, El Salvador, Centroamérica. <https://ri.ufg.edu.sv/jspui/bitstream/11592/122/1/La%20crisis%20social%20salvadore%C3%B1a%20en%20la%20primera%20d%C3%A9cada%20del%20siglo%20XXI.pdf>

----- (2016). *Evolución del cambio social en El Salvador. La transición al siglo XX. Breves reflexiones sociológicas*. Revista La Universidad. número 29 (abril-junio). <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/launiversidad/article/view/781/706>

Cedillo Delgado, R. (2022). *Nuevas Ideas de El Salvador. Un partido movimiento en América Latina*. Apuntes Electorales. Año XXI, núm. 67. julio-diciembre. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8615077.pdf>

Day, M. (2019). *El concepto de red en Manuel Castells y Bruno Latour. El debate “agencia-estructura” en la teoría social sobre la red*. RevIISE - Revista de Ciencias Sociales y Humanas, vol. 13, núm. 13, pp. 69-76, 2019. Universidad Nacional de San Juan. <https://www.redalyc.org/journal/5535/553565464005/html/>

De Ciencias Sociales Grupo De Trabajo Juventud, C. L. (2001). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso). <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D2846.dir/balardini2.pdf>

Duque Franco, I. (2013). *Castells, Manuel. Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de Internet*. Revista Colombiana de Geografía. Vol. 22, n.º 2, jul.-dic., p. 273-276. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=281826970007>

Efemérides SV. [@efeméridesSV]. (13 de diciembre de 2020). *Estudiantes de la Universidad de El Salvador (UES) protagonizan un desfile bufo contra el gobierno de El Salvador* [Tweet]. X. <https://twitter.com/EfemeridesSV/status/1338180420932780032>

Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). (2023). *50 Años de cambios en población y desarrollo, El Salvador 1973-2023*. Octubre. San Salvador, El Salvador. https://elsalvador.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/unfpa50a_2023.pdf

Greco, O. (2008). *Diccionario de Sociología*. 2ª. ed. Valletta ediciones. Florida, Argentina. <https://biblioteca.multiversidadreal.com/BB/Biblio/Orlando%20Greco/Diccionario%20de%20sociologia%20-%20Orlando%20Greco.pdf>

Guardado, G. (2021, 15 de junio). *Rubén Flores, el diputado de menor edad de Nuevas Ideas, celebra su cumpleaños en Sesión Plenaria*. Diario El Salvador. <https://diarioelsalvador.com/ruben-flores-el-diputado-de-menor-edad-de-nuevas-ideas-celebra-su-cumpleanos-en-sesion-plenaria/93328/>

González Hugueta, C. (2020, 30 de junio). *Análisis del poema Por qué escribimos de Roque Dalton*. Diario CoLatino. <https://www.diariocolatino.com/262565-2/>

Larín, A. A. (2021). *Historia del movimiento sindical en El Salvador*. Revista de Centroamérica. <https://revistadecentroamerica.org/index.php/el-salvador/68-el-salvador-historia-del-movimiento-sindical-de-el-salvador>

Lopera Echavarría, J. D., Ramírez Gómez, C. A., Zuluaga Aristizábal, M. U. & Ortiz Vanegas, J. (2010). *El método analítico como método natural*. Nómadas. Critical journal of social sciences. <https://www.redalyc.org/pdf/181/18112179017.pdf>

Majano, M. (2021). Juventudes Salvadoreñas ante la Nueva Legislatura: Necesidades y propuestas desde el progresismo a partir de los resultados electorales 2021. Friedrich Ebert Stiftung. 1-12. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/fesamcentral/17724.pdf>

Martínez, L. (2021, 05 de mayo). ¿Quiénes son los diputados de la nueva Asamblea Legislativa de El Salvador?. elsalvador.com.

Martínez Peñate, O. (2022). *Modelo Bukele, Bukelismo y Movimiento Social Nuevas Ideas*. Revista Con-Secuencias. No. 3. Septiembre-Diciembre. <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/racs/article/view/2511/2513>

Mesa Rodríguez, M. & Restrepo Medina, L. (2020). El cambio social como resultado de innovación social mediante metodologías participativas: una revisión bibliométrica. *El Ágora USB*, 20(1). 50-65. DOI: 10.21500/16578031.3864

Ministerio de Educación de El Salvador. (MINED). (2009). *Historia 2*. 1ra ed. https://www.mined.gob.sv/descarga/cipotes/historia_ESA_TomoII_0_.pdf

Monterrosa-Cubías, L.G. (2019). *La Revolución salvadoreña de 1948. Propaganda visual e imágenes*. LiminaR vol.17 no.1 San Cristóbal de las Casas ene./jun. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-80272019000100064

Moscardó, M. A. (2004). *Genealogía del cambio social. RIPS. Revista De Investigaciones Políticas Y Sociológicas*, 3(2), 7–20. <https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/10347/8225/1/01.rips3-2.pdf>

Museo de la Palabra y la Imagen -MUPI-. (2022). *Radio Venceremos*. <https://museo.com.sv/2022/06/radio-venceremos/>

Oliva, M. & Chuchco, N. V. (2021). *ARS y sistemas sociales: enfoques interdisciplinarios para el análisis de la estructura social*. *Inter disciplina*, 9(23), 57-82. Epub 05 de mayo de 2021. <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2021.23.77346>

Ortiz Ruiz, F.E. (2012). *La cultura y el cambio social: un matrimonio poco avenido*. <http://www.jurisprudencia.ues.edu.sv/publicaciones/articulosdocentes/2012/LA%20CULTURA%20Y%20EL%20CAMBIO%20SOCIAL%20un%20matrimonio%20poco%20avenido.pdf>

Parodi, J. (2019). *Jóvenes y líderes del cambio social*. *Ethic*. <https://ethic.es/2019/10/jovenes-y-lideres-del-cambio-social/>

Presidencia de la República. (2021, 21 de octubre). Gobierno anuncia el Programa “Oportunidades”, con el que apoyará la generación de empleos para jóvenes y personas desde los 40 años en adelante. Gobierno de

El Salvador. <https://www.presidencia.gob.sv/gobierno-anuncia-el-programa-oportunidades-con-el-que-apoyara-la-generacion-de-empleos-para-jovenes-y-personas-desde-los-40-anos-en-adelante/>

Roth, E. (2004). EL CAMBIO SOCIAL COMUNITARIO Análisis de la Influencia de los factores de Implantación y Asimilación sobre la Aceptación de las Innovaciones en contextos Comunitarios de Bolivia. Universidad Católica Boliviana “San Pablo” (1-22). <http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v2n2/v2n2a4.pdf>

Rosenmayr, L. (1975). *La juventud como factor de cambio social: Ensayo de examen teórico de las revueltas juveniles*. Revista Española de La Opinión Pública, 39, 7–25. <https://doi.org/10.2307/40182378>

Ruiz, S. (2017, 21 de noviembre). *Preparación del desfile bufo*. ContraPunto, Diario Digital. <https://www.contrapunto.com.sv/preparacion-del-desfile-bufo/>

Silva, Alessandro, de Mello-Théry, Neli Aparecida, y Romero, Juan Carlos. (2018). Reflexiones acerca del cambio social y participación política como campo interdisciplinar de producción del saber. Revista de Investigación Psicológica, (20), 83-96. Recuperado en 14 de agosto de 2023, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322018000200007&lng=es&tlng=es.

Sztompka, P. (1995). *Sociología del Cambio Social*. Alianza (Ed.). <https://fundacion-rama.com/wp-content/uploads/2023/02/2923.-Sociologia-del-cambio-social-Sztompka.pdf>

Teodosio, M. A. (2011). *Los Jóvenes y Cambio Social*. Universidad Nacional de La Plata, Argentina, 1-13. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/34389/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Triana, R. (2021). *Los Jóvenes como Agentes de Cambio Social*. Expansión. <https://expansion.mx/opinion/2021/08/15/jovenes-agentes-cambio>

Universidad Tecnológica de El Salvador. (2017). *Radio Venceremos Medio de Comunicación del FMLN*. <https://biblioteca.utec.edu.sv/sitios/conflicto/index.php/1981/01/10/radio-venceremos-medio-de-comunicacion-del-fmln/>

Zimmerman, C. C., & Montiel, A. M. (1955). *Las Teorías Sobre el Cambio Social en la Sociología Moderna*. Revista Mexicana de Sociología, 17(2/3), 379–419. <https://doi.org/10.2307/3537875>

Zúniga Nuñez, M. (2014). *El tiempo que nos toca: juventud, historia y sociedad en El Salvador*. CLACSO. Buenos Aires, Argentina. 1ra Ed.